

Perón no me Hubiera Expulsado: Cámpora

Viene de la Primera Página

Argentina a este país".

El doctor Cámpora acompañó siempre a su amigo Juan Domingo en todo, en las buenas y en las malas. Cuando cayó el gobierno peronista, en 1955, escapó a Chile y sufrió ahí prisión, junto con Araujo y Patricio Kelly.

Los demás moradores de la casa desaparecieron desde el primer momento de la charla. Sólo se oía el ruido de los automóviles a través de la ventana.

Cámpora no hizo muchos comentarios sobre si la presidenta de la República, Isabel Martínez viuda de Perón, es su enemiga y si ella estuvo de acuerdo con su expulsión del Partido Justicialista; simplemente se encogió de hombros y exclamó: "Bueno, ella es quien encabeza el partido".

Se dice que fue precisamente Isabelita una de las personas que sugirieron al general Perón que Cámpora fuera presidente. El doctor sonríe al recordar que ha habido un viejo afecto de ella hacia él. "No es tiempo para juzgar su actuación como presidenta —meditó, a consecuencia de una pregunta expresa—, pero sí creo que la mujer esta en vías de preparación, en Latinoamérica, y que algún día, si se le da oportunidad, podrá dirigir los destinos de los pueblos".

El ex presidente argentino —en mangas de camisa— recordó pasajes de su vida. Fue un hombre que aguantó a pie firme las épocas de derrota del peronismo, y fungió como jefe del Consejo Peronista cuando el general alcanzó el poder por segunda vez.

VAMOS CAMINO AL SOCIALISMO

"No, yo no digo que lo bueno sea el marxismo; no lo digo, porque pienso, sencillamente, que aún no se dan las condiciones. Mientras tanto, hay que socializar los partidos, para que cuando éstos lleguen al poder, impongan su programa".

El odontólogo y político fue siempre fiel —y lo es— al justicialismo. El general Perón lo llamó para que fuera su delegado, cuando presintió, allá en su retiro de Madrid, que Jorge Paladino no era un hombre leal. Había que sustituirlo y el hombre clave para la empresa resultaba ser Hector J. Cámpora.

QUE ALGUN DIA VOLVERA AL PARTIDO

Con la mirada hacia un punto indeterminado, a través de los cristales de la ventana, Cámpora dice: "Quizá, algún día pueda volver al Partido. ¿Por qué no? Hay muchos cambios en la política de un país".

"Esta expulsión se venía fraguando desde 1973 esa es la verdad. Había quienes querían que me fuera y, al fin de cuentas, lo consiguieron".

"Pero yo soy aún miembro del Partido".

"El partido... sí, no es tan fácil borrar su línea, porque es algo multitudinario. Lo respalda el pueblo, ese pueblo argentino que es de lo más noble".

"Bien decía el general Perón: lo mejor que tiene nuestro país es el pueblo".

Su voz se debilitaba y su sonrisa se desdibujaba a ratos, hasta que, de pronto, dijo: "Bueno, adiós".

Ya en la puerta, prometió: "Nos veremos otro día, para platicar, como dicen ustedes los mexicanos".

Perón no me Hubiera Expulsado: Cámpora

- No Borrarán 30 Años de Lealtad
- Ahora Estorbo a la Reacción

Por Gabriel DEL RIO

"Son de derecha los que me expulsaron, pero yo jamás dejaré de pertenecer al Partido Justicialista; no pueden borrarse de un momento a otro 30 años de militancia", dijo ayer el ex presidente argentino y ex embajador de ese país en México, doctor Héctor J. Cámpora, quien recibió en su casa, en exclusiva, a EL SOL DE MEXICO.

Al primer llamado abrió la puerta; contrastó su amplia sonrisa con la seriedad de los dos policías que ahí afuera, en el pasillo, vigilaban la entrada.

"Soy un viejo peronista y les estorbo, porque ellos intentan llevar al país a la reacción".

La casa de Cámpora —odontólogo de profesión y político de carrera— es un sencillo departamento, de muebles modestos. Un pequeño perro "salchicha" —"es argentino", dice el amo—, ladró a manera de bienvenida.

"Si el general Perón viviera, no hubiera sucedido esto; él conocía y apreciaba mi probada lealtad. Cuando volvió a la patria y al poder, habló de mi conducta y dijo que era el ejemplo más preclaro y más honroso que un ciudadano puede dar a su país. Por eso considero que esta expulsión no es válida, porque podrán borrar me de las listas, pero no sacar de aquí lo que llevo dentro".

Pidió a la sirvienta dos cafés y no dejó de hablar: "Yo quiero y respeto mucho a México, a su gobierno y a su pueblo. Me han tratado maravillosamente y, ahora que soy un simple ciudadano y necesito vivir aquí, aprecio más este calor".

El doctor Cámpora nació en San Andrés de Giles, provincia de Buenos Aires, a 100 kilómetros de la capital de la República Argentina. Fue líder estudiantil en la Facultad de Odontología.

—¿Por qué el general Perón aceptó su renuncia a la Embajada en México?

"Porque ya estaba casi en agonía. No lo hubiera hecho en otro caso, puesto que fue él quien, para neutralizar los ataques que se me lanzaban, me envió como representante de

A la Página 10